



CECOVA

Consejo de Enfermería
de la Comunidad Valenciana

Con motivo del Día Mundial de la Diabetes

EL CONSEJO DE ENFERMERIA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA DESTACA EL PAPEL EDUCADOR DE LAS ENFERMERAS EN EL CONTROL DE LA DIABETES

- **La Organización Colegial Autonómica de Enfermería considera “fundamental” aprender a gestionar la propia enfermedad “para evitar o retrasar las complicaciones de la diabetes” e incluir la figura de la enfermera escolar en todos los centros escolares ordinarios para desarrollar la labor de detección precoz y prevención de esta y otras patologías**

Con motivo de la celebración del Día Mundial de la Diabetes, el Consejo de Enfermería de la Comunitat Valenciana (CECOVA) y los colegios de Enfermería de Valencia, Castellón y Alicante destacaron “la importancia de las enfermeras como educadoras para la mejora del tratamiento de las personas con diabetes. Profesionales de enfermería que en su práctica diaria enseñan a los pacientes diabéticos a gestionar esta dolencia crónica con el fin de evitar y retrasar al máximo las complicaciones que esta pueda generar en su salud”.

También recalcó que para alcanzar este objetivo “las enfermeras emplean unas pautas para el control de diabetes basadas, además de en una correcta medicación en una buena alimentación, asentada siempre en la dieta mediterránea, y acompañada de la práctica diaria de ejercicio físico conjuntamente con una educación terapéutica en diabetes para el autocontrol de esta enfermedad crónica.

En este sentido, solo incrementando el autocontrol y prevención de la enfermedad que ofrecen los profesionales de enfermería se podría evitar que la diabetes fuera la cuarta causa de mortalidad entre las mujeres españolas y la primera causa de amputación no traumática de los miembros inferiores en los países occidentales.

Según datos del estudio Di@bet.es la diabetes tipo 2 afecta al 13,8% de la población en España y en la Comunitat Valenciana, la diabetes afecta al 14% de la población adulta, según refleja el Estudio Valencia, lo que supone alrededor de 700.000 diabéticos. Con estos datos en la mano, los profesionales de enfermería alertan de la necesidad de controlar de manera eficiente y eficaz esta patología puesto que quien la padece, tiene un riesgo 5 veces superior al del resto de la población de desarrollar una enfermedad cardiovascular. Además, la esperanza de vida de la persona diabética que desarrolla una enfermedad cardiovascular se reduce entre 7 y 10 años. En este sentido el CECOVA remarcó que “en el caso de las mujeres diabéticas el riesgo de sufrir enfermedades cardíacas es más alto que en los hombres”. Motivo por el cual hizo hincapié en la importancia vital que tiene para la mujer evitar una vida sedentaria y mantener, a lo largo de su vida, un control metabólico basado en un adecuado equilibrio dietético. Consejos sencillos que junto con una actitud positiva ante la enfermedad son la clave para conseguir un adecuado automanejo de la misma.

Integración en el medio escolar

La diabetes tipo 1 o infantojuvenil es la que más incidencia tiene en la infancia y adolescencia. Un tipo de diabetes que cada año, según la OMS, aumenta en todo el mundo entre un 2 y un 5 %. Este aumento, además, es especialmente importante en los niños más pequeños. Para enseñar a vivir con esta enfermedad crónica y para facilitar la integración en el medio escolar del alumnado con diabetes informando, educando y apoyando tanto al niño como al profesorado, las enfermeras escolares son fundamentales. Ya que, según dijo el CECOVA, “los colegios ordinarios también escolarizan alumnado con necesidades asistenciales especiales como los niños diabéticos o epilépticos y la solución que se ofrece ahora adscribiendo el centro docente al centro de salud más cercano no es una solución funcional porque cuando un alumno diabético sufre una hipoglucemia necesitan atención sanitaria inmediata, rápida y eficaz”.

Además, explicaron que “la presencia de una enfermera escolar, además de garantizar una atención sanitaria eficaz a escolares con patologías crónicas como diabéticos o epilépticos, serviría para educar a los más jóvenes en hábitos saludables relacionados con la alimentación sana, el fomento de ejercicio físico y la prevención de adicciones, de enfermedades de transmisión sexual (ETS), de embarazos no deseados, de trastornos alimentarios como la anorexia y la bulimia. Una labor educativa que ayudaría a reducir la aparición de problemas de salud en edades tempranas como la obesidad infantil, o los accidentes de tráfico, primera causa de muerte entre los adolescentes españoles.

En este sentido, el CECOVA defendió que “el lugar idóneo para hacer una efectiva promoción y educación en salud son los colegios e institutos, siendo las edades tempranas de la vida las que se han demostrado más idóneas para ello”.

Necesidades del alumnado diabético

La Organización Colegial Autonómica de Enfermería indicó que “el alumnado diabético escolarizado en centros escolares ordinarios necesita controles de glucemia y administración de la insulina en diferentes momentos de la jornada escolar y, por lo tanto, que acuda una enfermera en un momento dado desde el centro de salud más cercano al colegio es solamente un parche, que, en ningún caso, es funcional, ya que no podemos planificar cuando un chico epiléptico sufrirá una crisis comicial o cuando una niña diabética descompensará sus niveles de glucemia”.

Al respecto, apuntó que la Enfermería Escolar “ya está implantada en otras comunidades autónomas, como Madrid, Castilla - La Mancha o Castilla - León, donde, además de los colegios específicos de Educación Especial, los colegios ordinarios que integran alumnado con necesidades especiales, también cuentan entre su personal especialista y dependientes de la Administración educativa, con profesionales de Enfermería que atienden las necesidades sanitarias de este tipo de alumnado. Por tanto, supone un claro agravio comparativo”.